guientes: a) de qué manera la labor intelectual entraña ciertas normas relativas tanto a la verdad como a la validez; b) cómo el cumplimiento de dichas normas conlleva a una interacción de los intelectuales con la cultura a que éstos pertenecen; c) cómo el éxito de esta interacción puede verse amenazado tanto por factores sociales como políticos; d) de qué modo se da una articulación entre la moralidad de aquellos que se dedican a la labor intelectual y las condiciones prácticas que su trabajo profesional requiere; e) razones de índole filosófica por las cuales se intenta fundar dicha moralidad en la naturaleza misma de la labor intelectual, y f) se sugiere a modo de conclusión que el intelectual, en tanto que ser humano, está obligado a dar una respuesta moralmente satisfactoria tanto a la peculiar forma de moralidad que le impone su oficio como pensador como a las condiciones prácticas que le impone su oficio como investigador.

Raúl Olvera

Maurice, D. / Montangero, J. (eds.), *Equilibre et equilibration dans l'œuvre de J. Piaget et su regard de courants actuels*, Cahiers de la Fondation Archives J. Piaget, nº 12, Genève, 1992.

Al final del verano de 1991 tuvo lugar en Grimentz, un pintoresco pueblecito de Valais (Suiza), un encuentro entre profesores y estudiosos de la psicología y epistemología piagetianas, procedentes de distintos lugares de Europa y América, en el que se sometió a reflexión las nociones de equilibrio y equilibración a lo largo de la obra de Piaget, analizadas tanto desde el punto de vista epistemológico como psicológico. Fruto de aquel seminario es este cuaderno nº 12 de la Fondation Archives J. Piaget. Estamos ante dos conceptos que representan el modelo en torno al cual Piaget explica el mecanismo de acrecentamiento de los conocimientos, tanto psicogenética como histórico-críticamente, siendo ambos un buen exponente del sentido dinámico y constructivo que posee la epistemología genética. El conocimiento no es concebido nunca por Piaget como un estado, sino como un proceso tendente hacia un estado de equilibrio cada vez más elevado, sin que el final nunca se pueda alcanzar. Este equilibrio se logra, según señala Piaget en la última obra dedicada a este tema (*L'équilibration des structures cognitives*, 1975) en función de la indisolubilidad entre compensaciones y construcciones, dando lugar a un estado permanente de construcción y de producción de novedades.

Todos los colaboradores de la obra que comentamos están de acuerdo en situar la génesis de la noción de equilibrio en la obra *Recherche* (1918), en la que, según J. Vonèche se aprecia una clara influencia de Bergson con su concepto de "evolución creadora", que permite a Piaget concebir la inteligencia como una forma, a la vez lógica, biológica y moral, y hará posible la adopción, por parte de Piaget, de una metodología estructuralista de tipo evolucionista, a partir de la cual el conocimiento se ve como algo viviente, y la vida, como el modelo de todo pensamiento, aspecto éste de una gran fe-

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

cundidad epistemológica y al que Piaget tratará de permanecer fiel toda la vida.

En este mismo contexto, P. Mounoud observa cómo, desde los conceptos de continuidad funcional, discontinuidad estructural, estructuralismo constructivo y, finalmente, el concepto de equilibración, Piaget ofrece una de sus principales aportaciones al estudio del desarrollo del conocimiento, superando posiciones preformistas y empiristas.

La tríada equilibrio-desequilibrio-equilibrio es el modelo piagetiano de explicación del conocimiento, de manera que, en general, éste tiende hacia un mejor equilibrio (equilibración optimizadora), es decir, hacia la coherencia racional, aunque, como dice J. Montangero no siempre es así, como se pone de manifiesto en los sueños y fantasías, que son formas de pensamiento basadas en el desequilibrio y, sin embargo, en principio muy creativas y originales, aunque requieran posteriormente someterse a las formas y procesos de cognición racional. El conocimiento es, finalmente, producto de un proceso constructivo, en el que los equilibrios (aspecto sincrónico), la equilibración (aspecto diacrónico) y, un tercer concepto, la regulación, actúan, para Piaget, como desencadenantes de todo el proceso de desarrollo de los conocimientos.

Para J.J. Ducret la noción de equilibración de los sistemas cognitivos posee ciertas analogías con los sistemas expertos de la cibernética y de la inteligencia artificial.

Desde una perspectiva epistemológico, Th. Kesselring abunda en la idea del carácter interdisciplinar y al mismo tiempo autónomo de la epistemología genética y subraya la idea de que, epistemológicamente, lo fundamental es insistir en el hecho de que el paso de una fase a otra, tanto psicogenética como histórico-críticamente, es producto de una elaboración continua, cuya dirección consistiría en pasar del egocentrismo a la descentración y cuya lógica interna se orienta hacia la coordinación de los propios puntos de vista con los de los demás. La toma de conciencia sucesiva de las relaciones es la que proporciona el cuadro general de los esquemas por los que el sujeto replica a las perturbaciones cognitivas que le preocupan.

S. Parrat-Dayan y J. Vonèche tratan de mostrar que ha sido la obra *L'équilibration des structures cognitives* la que, de modo más notorio, ha supuesto un mayor impacto en el mundo anglosajón.

Jesús Martínez Velasco

Oldfield, A.; *Citizenship and Community. Civic Republicanism and the Modern World*, Routledge, London, 1990, 196 págs.

Ciudadanía y comunidad analiza las consecuencias que ha tenido la aceptación generalizada de un *"individualismo metodológico"* respecto a nuestro modo actual de justificar los ideales cívicos *republicanos*, al menos en la forma como se hicieron presentes en la sociedad ilustrada occidental. Para el autor, el *republicanismo* sigue constituyendo un *test* y una *escuela* esforzada de virtudes cívicas, en la misma medida que también configura

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra